



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 MARZO DE 2010

“MIGUEL HERNÁNDEZ, EL POETA DEL PUEBLO”

AUTORÍA ALICIA ORTIGOSA GUERRERO
TEMÁTICA EDUCACIÓN LITERARIA
ETAPA ESO Y BACHILLERATO

Resumen

Debido a que este año se celebra el Centenario de la muerte del poeta Miguel Hernández, hemos decidido rendir un homenaje a una de las figuras más representativas de la poesía española del siglo XX. Por ello, lo que pretendemos es utilizar como pretexto esta celebración para que el alumnado conozca todo lo posible sobre la personalidad y las obras más representativas de Miguel Hernández y disfrute de la lectura de su creación literaria.

Palabras clave

- Educación literaria.
- Poesía española desde 1936.
- Poesía social
- Poeta del pueblo.
- Inicios y plenitud.
- Guerra y cárcel.

1. INTRODUCCIÓN

Es la de Miguel Hernández una de las figuras más atractivas de la llamada Generación del 36. Su breve trayectoria vital; su verdad de hombre, de la que fue dejando muestras en todas sus actuaciones; su poesía, apasionada en ocasiones hasta la desesperación, serena en otras hasta el desaliento; humana y verdadera siempre, han hecho del poeta un símbolo para las jóvenes generaciones de las últimas décadas. De alguna manera, Miguel Hernández encarna la figura del poeta de la libertad.

Su mundo poético es un mundo transfigurado. Así, toda su obra no es más que la transformación poética de ásperas, fuertes y extremadas realidades. Todas sus vivencias, desde las de pastor



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 MARZO DE 2010

adolescente hasta las de preso condenado a la última pena, se convierten en poesía por el milagro de una *intuición lírica*, purísima y precoz en sus primeras composiciones, y madurada después por el dolor y la muerte.

Apasionado y reflexivo, espontáneo y retórico, mimético y original, se entrega a su obra de poeta como reflejo verdadero de su propia existencia, que intuyó desde siempre amenazada:

Llegó con tres heridas:

la del amor,

la de la muerte,

la de la vida. [...]

dirá en uno de sus últimos poemas. Pero también por las heridas de su pueblo, de las causadas en su alma de hombre del pueblo por la traición y el crimen. Su concepción solidaria de la vida queda plenamente reflejada en su obra, y quizás tan claramente en sus sonetos de *El rayo que no cesa* como en su posterior poesía, donde los temas y su tratamiento conllevan más interpretaciones para considerarlo así. Es, pues, una figura “romántica”, en el sentido de que lucha desesperadamente a favor del amor, de la justicia y de la libertad; es decir, en defensa del hombre.

2. LA VIDA Y LA FIGURA DE MIGUEL HERNÁNDEZ

Miguel Hernández nació el 30 de octubre de 1910 en Orihuela (Alicante), de familia muy humilde a la que tuvo que ayudar desde pequeño como pastor de cabras. Pero llevado por su ansia de saber, se forma a sí mismo a través de abundantes lecturas. Su vocación poética es temprana: escribe versos desde los dieciséis años. En Orihuela, participa en las tertulias literarias que encabeza su amigo Ramón Sijé, y conoce a la que más tarde sería su mujer. En 1934 se traslada a Madrid, donde su obra conquistará pronto la máxima admiración. Decisiva fue su obra para su evolución ideológica la amistad con Pablo Neruda. Al estallar la guerra, se alistó como voluntario del lado de la República. Se casó durante la contienda. Tristes son sus últimos años: su primer hijo muere; su segundo hijo nace cuando la guerra toca a su fin. Pero el poeta es encarcelado y moriría de tuberculosis en la cárcel de Alicante a los 32 años de edad en 1942.

Miguel Hernández es un poeta que supo aunar las raíces populares y las técnicas cultas, el arranque elemental y el arte existente. Su estilo impresiona por su tono vigoroso, humanístico, que parece brotar del corazón. Pero esa desbordante inspiración se envasa en formas rigurosas (sonetos, sobre todo), huyendo de la facilidad. De ahí el peculiar equilibrio entre emoción y densidad expresiva. Su asombrosa capacidad creadora se manifiesta especialmente en sus personales metáforas.

3. PRIMERAS PUBLICACIONES

Miguel Hernández empieza a escribir poesías, aproximadamente, hacia 1925. Su principal fuente de inspiración es el entorno en el que vive: la huerta, su patio, la montaña, las cabras, el pastoreo, el



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 MARZO DE 2010

río, etc. Miguel aprovecha cualquier ocasión para escribir. Incluso tiene que esconderse de su padre, a quien le molesta esa afición poética de su hijo.

Algunos diarios de la provincia comenzaron a publicar sus primeros poemas. El primero que aparece publicado es el titulado "Pastoril", en el periódico local *El Pueblo de Orihuela*. Tras esta aparición pública del joven poeta se irán prodigando sus colaboraciones en la prensa local y, posteriormente, en la provincial.

Así, sus poemas van apareciendo en 'Voluntad', 'Actualidad', 'El Día', 'Destellos', 'La Verdad', etc. Se trata, en estos primeros ensayos creativos, de una poesía mimética en la que el joven Miguel va buscando su propia identidad a través de todas las lecturas que está realizando en esos momentos.

La mayor parte de estos poemas adolescentes están compuestos en arte menor combinando romancillos, octosílabos, heptasílabos, etc., con bastante destreza.

Se forma el llamado "Grupo de Orihuela", como fruto de la amistad entre Carlos Fenoll, Miguel Hernández y Ramón Sijé. Sus inquietudes literarias les animan a reunirse periódicamente en la tahona propiedad del padre de Carlos Fenoll. Cada uno compagina su trabajo o sus estudios con estas aficiones literarias, por lo que tienen que celebrar las reuniones al acabar la jornada.

4. POEMAS DE ADOLESCENCIA

Se conservan más de 100 poemas de esta época de iniciación. Son los poemas que han quedado en llamarse: «periodo cíclico de *Perito en lunas*». Los poemas primeros de Hernández, no publicados en vida y que han quedado autógrafos en un cuadernillo que el poeta conservó siempre, son en su mayoría de arte menor. Los versos aparecen combinados libremente o siguen las formas tradicionales de la poesía popular: romancillos, endechas, romances, redondillas, cuartetos... El poeta adolescente maneja —generalmente con soltura— el hexasílabo en una «*Cancioncilla*» (once cuartetos asonantados), en el romancillo «*La siringa*» y en «*Levante*» (de caprichosa asonancia), etc.; el heptasílabo en el romancillo «*Dátiles*»; el octosílabo en la redondilla aconsonantada «*Piedras milagrosas*», en «*La campana y el caramillo*», en los romances «*Lujuria*» y «*Soledad*», etc.; el eneasílabo en «*Canto exaltado de amor a la Naturaleza*» (escrito en tercetos), «*Tempestad*» y «*El chivo y el sueño*»; combina bisílabos y tetrasílabos, casi en ritmo de *saltarelo*, en «*Las vestes de Eso*». Sólo en algunos pocos poemas ensaya el arte mayor: el endecasílabo en «*A la muy morena y hermosa ciudad de Murcia*» (en tercetos), que también combina con alejandrinos y heptasílabos en «*La cumbre*».



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 MARZO DE 2010

Los temas de estos poemas son muy variados, pero casi siempre relacionados con la vida campestre. Los encuentra en el paisaje de Orihuela, en la serranía que recorre con sus cabras. Su vida de pastor se introduce en ellos y les presta su *vocabulario agreste*: “zagal”, “zurrón”, “hato”, “cordero”, “chivo”, “lagarto”, “risco”... Se observa una gran capacidad para la percepción del mundo bucólico pastoril y para expresar las sensaciones que le provoca el paisaje de su tierra. Pero en ellas hay escasa originalidad y muy pocas referencias autobiográficas. Sin embargo, en ocasiones, advertimos también un cierto desenfado, una enérgica valentía para tratar el lenguaje de forma personal, que le lleva a la *creación léxica*: por ejemplo, a crear formas verbales derivadas de un adjetivo (“astro que *tremólese*”) o de un sustantivo (“*temblotea* una esquila”); adjetivación de un nombre propio (“la noche *balastara*”). Esta habilidad que muestra desde tan temprano le conducirá sin esfuerzo alguno al *gongorismo*, que ya apunta en algunos de estos versos primeros: los dátiles son “proyectiles de oriámbar” y la campana es “galeota amarrada a una galera”. En muchos de ellos es, además, fácil advertir la influencia de poetas del Siglo de Oro, del Romancero, de Rubén Darío y de Juan Ramón Jiménez. En todos ellos descubre un *gusto por todas las formas de la Naturaleza*, un *bucolismo* y una *exaltación vital* que serán constantes en su obra. Son muy abundantes las escenas mitológicas (Diana, Leda, Apolo, Febo, Helios, Hiperión, Orfeo, Medusa, Dafne, Eurídice, etc.) y los ambientes orientales, todo ello como resultado de su gusto por el Romanticismo y el Modernismo, especialmente Rubén Darío.

De las lecturas en la Biblioteca Municipal de Orihuela, y otras veces con libros prestados de la biblioteca del canónigo Luis Almarcha, arranca el neogongorismo de Hernández, que no es imitaciones ni calco, sino que continúa la difícil labor de investigación del conceptismo poético, con la inercia estética que dejó el cordobés, para llevar a la poesía un paso más allá.

El amor y el sexo, temas que serán frecuentes en toda su trayectoria, no podrían estar ausentes en estos titubeantes años de aventura juvenil. En los siguientes poemas, el primero, que enaltece algo tan físico y personal como los labios y el beso, enciende por el cuerpo de los amantes llamaradas de excitación, revuelos de placer:

ES TU BOCA...

[...] *Una herida sangrante y pequeña;
del purpúreo coral doble rama;
un clavel que en el alba se inflama;
una fresa lozana y sedeña.*

*Rubí, en dos dividido, que enseña
si se entreabre, blanquísima escama;
amapola, flor, cálida llama;
nido donde el amor canta y sueña.*

*Incendiado retazo de nube;
corazón arrancado a un querube;
fresco y rojo botón de rosal...*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

*Es tu boca, mujer, todo eso...
Mas si cae dulcemente en un beso
a la mía, se torna en puñal.*

En los poemas de su época de adolescencia se aprecia también un parecido con el mítico mundo lorquiano en el contenido y en la métrica a *Poemas del Cante de Jondo* (1921) de Federico García Lorca y en el *Romancero gitano* de santos y vírgenes. También se había ejercitado en la composición de décimas por influencia de Jorge Guillén. En estos primeros escritos se nota la fidelidad a sus modelos que, por otra parte, no trata de disimular. La lectura de Góngora y los conocimientos mitológicos adquiridos acercan su poesía a los poetas del Siglo del Oro.

5. PRIMERA ETAPA

Tras sus poemas de adolescencia, Miguel Hernández siente la necesidad de una rigurosa disciplina poética. Tal propósito coincide con la moda gongorina. Surge así *Perito en Lunas* (1934), libro de 42 octavas reales en las se describen objetos humildes pero con audaces y barrocas metáforas.

En la misma etapa compone otros poemas de lenguaje más suelto y cordial, como el espléndido *Silbo de afirmación en la aldea*, en que contrapone la vida del campo a la de la gran ciudad.

6. LA PLENITUD POÉTICA: *EL RAYO QUE NO CESA*

La plenitud poética de Miguel Hernández se alcanza con un libro iniciado en 1934 y que se publicará en 1936 con el título de *El rayo que no cesa*. Según Cano Ballesta, en él se ha consolidado un gran tríptico temático: la vida, el amor y la muerte. El centro del libro es el amor vivido con un vitalismo trágico: sus grandiosas ansias vitales chocan contra las barreras que se le oponen (convencionalismo del noviazgo aldeano, moral estrecha, etc.) De ese choque surge la pena, "rayo" que se clava incesante en el corazón.

El libro se compone principalmente de sonetos que, con su forma rigurosa, favorecen la citada síntesis entre el desbordamiento emocional y concentración verbal. Y el dominio de Miguel Hernández es tal, que su riguroso "trabajo" queda oculto y el lector recibe plenamente la fuerza y el calor de la palabra. Aquí está su estilo en plena madurez.

Aparte de los sonetos amorosos, se alza en el libro la grandiosa *Elegía a Ramón Sijé*, una de las elegías más impresionantes de nuestra lírica. Sus tercetos encadenados componen una de las más impresionantes elegías de la lírica española y el más alto poema de la amistad que se ha escrito:

Elegía a Ramón Sijé

*Yo quiero ser, llorando, el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano.*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

*Alimentando lluvias, caracolas
y órganos mi dolor sin instrumento,
a las desalentadas amapolas
daré tu corazón por alimento.*

*Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento.*

*Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.*

*No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos,
y siento más tu muerte que mi vida.*

*Ando sobre rastros de difuntos,
y sin calor de nadie y sin consuelo
voy de mi corazón a mis asuntos.*

*Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada,
temprano estás rodando por el suelo.*

*No perdono a la muerte enamorada,
no perdono a la vida desatenta,
no perdono a la tierra ni a la nada.*

*En mis manos levanto una tormenta
de piedras, rayos y hachas estridentes
sedienta de catástrofes y hambrienta.*

*Quiero escarbar la tierra con los dientes,
quiero apartar la tierra parte a parte
a dentelladas secas y calientes
sedienta de catástrofes y hambrienta.*

*Quiero minar la tierra hasta encontrarte
y besarte la noble calavera
y desamordazarte y regresarte.*

*Volverás a mi huerto ya mi higuera
por los altos andamios de las flores
pajareará tu alma colmenera
de angelicales ceras y labores.*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

*Volverás al arrullo de las rejas
de los enamorados labradores.
Alegrarás la sombra de mis cejas,
y tu sangre se irá a cada lado
disputando tu novia y las abejas.*

*Tu corazón, ya terciopelo ajado,
llama a un campo de almendras espumosas
mi avariciosa voz de enamorado.*

*A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.*

En ese momento de plenitud, Miguel Hernández escribe otros poemas penetrados asimismo de sentido trágico y de presagios de muerte: Mi sangre es un camino, sino sangriento, Vecino de la muerte,... Son títulos reveladores. Por otra parte, se aprecia el impacto del Surrealismo en dos hermosas odas a Vicente Aleixandre y Pablo Neruda.

7. GUERRA Y CÁRCEL

Durante la guerra, Miguel Hernández, como Alberti y otros poetas, pone su poesía al servicio de la lucha. Por eso, adopta un lenguaje más directo, al alcance de todos, aunque tenga que reducir su exigencia estética. En 1937 aparece *Viento del pueblo*, con el que se inicia una etapa de poesía comprometida. En esta obra hay cantos épicos, poesía de combate, como el romance inicial que da título al libro. Destacan poemas de nítida preocupación social como *Aceituneros* (“*Andaluces de Jaén...*”), *El sudor*, *Las manos* y, sobre todo, *El niño yuntero*:

El niño yuntero

*Carne de yugo, ha nacido
más humillado que bello,
con el cuello perseguido
por el yugo para el cuello.*

*Nace, como la herramienta,
a los golpes destinado,
de una tierra descontenta
y un insatisfecho arado.*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

*Entre estiércol puro y vivo
de vacas, trae a la vida
un alma color de olivo
vieja ya y encallecida.*

*Empieza a vivir, y empieza
a morir de punta a punta
levantando la corteza
de su madre con la yunta.*

*Empieza a sentir, y siente
la vida como una guerra
y a dar fatigosamente
en los huesos de la tierra.*

*Contar sus años no sabe,
y ya sabe que el sudor
es una corona grave
de sal para el labrador.*

*Trabaja, y mientras trabaja
masculinamente serio,
se unge de lluvia y se alhaja
de carne de cementerio.*

*A fuerza de golpes, fuerte,
y a fuerza de sol, bruñido,
con una ambición de muerte
despedaza un pan reñido.*

*Cada nuevo día es
más raíz, menos criatura,
que escucha bajo sus pies
la voz de la sepultura.*

*Y como raíz se hunde
en la tierra lentamente
para que la tierra inunde
de paz y panes su frente.*

*Me duele este niño hambriento
como una grandiosa espina,
y su vivir ceniciento
resuelve mi alma de encina.*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

*Lo veo arar los rastros,
y devorar un mendrugo,
y declarar con los ojos
que por qué es carne de yugo.*

*Me da su arado en el pecho,
y su vida en la garganta,
y sufro viendo el barbecho
tan grande bajo su planta.*

*¿Quién salvará a este chiquillo
menor que un grano de avena?
¿De dónde saldrá el martillo
verdugo de esta cadena?*

*Que salga del corazón
de los hombres jornaleros,
que antes de ser hombres son
y han sido niños yunteros.*

En la misma línea se escribe *El hombre acecha* (1939), obra en la que, sin embargo, irrumpe un acento de dolor por la tragedia de la guerra. En ambos libros, el lenguaje poético es más claro, más directo. La preocupación estética es menor, sin que por eso escaseen los logros artísticos.

Finalmente, en la cárcel compone la mayor parte del *Cancionero y romancero de ausencias* (1938-1941) que representa su segunda cima poética. En él, Miguel Hernández depura de nuevo su expresión, inspirándose en las más sobrias formas de la lírica popular. Así alcanza sus momentos de máxima desnudez, que hace más conmovedor aquello de que os habla: las consecuencias de la guerra, su situación de prisionero y, sobre todo, el tema del amor a la esposa y al hijo (amor frustrado ahora por la separación) De esta misma época son otros poemas entre los que destacan las estremecedoras *Nanas de la cebolla*, poema dedicado al hijo de Miguel Hernández en el que aún encuentra fuerzas para pedir la sonrisa. Este poema lo compuso en 1939, en la cárcel, tras recibir una carta de su mujer en la que le dice que muchos días no encontraba más que cebolla para comer. A su hijo, amamantando “*con sangre de cebolla*”, le escribe estas escalofriantes nanas con las que quisiera proteger la alegría del niño. Al leerlas, es difícil evitar un nudo en la garganta. He aquí unos fragmentos:

Nanas de la cebolla

*La cebolla es escarcha
cerrada y pobre:
escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla:*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

*hielo negro y escarcha
grande y redonda.*

*En la cuna del hambre
mi niño estaba.*

*Con sangre de cebolla
se amamantaba.*

*Pero tu sangre,
escarchaba de azúcar,
cebolla y sangre.*

*Una mujer morena,
resuelta en luna,
derrama hilo a hilo
sobre la cuna.*

*Ríeta, niño,
que te tragas la luna
cuando es preciso.*

*Alondra de mi casa,
ríete mucho.
Es tu risa en los ojos
la luz del mundo.
Ríete tanto
que en el alma, al oírte,
bata el espacio.*

*Tu risa me hace libre,
me pone alas.
Soledades me quita,
cárcel me arranca.
Boca que vuela,
corazón que en tus labios
relampaguea.*

*Es tu risa la espada
más victoriosa.
Vencedor de las flores
y las alondras.
Rival del sol,
porvenir de mis huesos
y de mi amor.*

*La carne aleteante,
súbito el párpado,*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

*y el niño como nunca
coloreado.*

*¡Cuánto jilguero
se remonta, aletea,
desde tu cuerpo!*

*Desperté de ser niño.
Nunca despiertes.
Triste llevo la boca.
Ríete siempre.
Siempre en la cuna,
defendiendo la risa
pluma por pluma.*

*Ser de vuelo tan alto,
tan extendido,
que tu carne parece
cielo cernido.
¡Si yo pudiera
remontarme al origen
de tu carrera!*

*Al octavo mes ríes
con cinco azahares.
Con cinco diminutas
ferocidades.
Con cinco dientes
como cinco jazmines
adolescentes.*

*Frontera de los besos
serán mañana,
cuando en la dentadura
sientas un arma.
Sientas un fuego
correr dientes abajo
buscando el centro.*

*Vuela niño en la doble
luna del pecho.
Él, triste de cebolla.
Tú, satisfecho.
No te derrumbes.*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

*No sepas lo que pasa
ni lo que ocurre.*

8. TEATRO DE MIGUEL HERNÁNDEZ

La producción teatral de Miguel Hernández es escasa. A su primera época corresponde un hermoso auto sacramental, *Quién te ha visto y quién te ve* (1934) Posteriores son, entre otras, *El labrador de más aire* (1937) es un drama social con aires de Lope o en su *Teatro en la guerra*. El teatro de Miguel Hernández es interesante, sobre todo por la gallardía de sus versos.

9. CONCLUSIÓN

La trayectoria de Miguel Hernández es representativa de la evolución poética de aquellos años: comparte con los poetas del 27 ciertas tendencias y como ellos se aleja del arte deshumanizado. Miguel Hernández representa mejor que nadie el giro que lleva de la poesía pura a una palabra arrebatadamente humana y a una apertura social. Por su contribución a una poesía social, abrió el camino de la poesía de posguerra. Por tanto es un poeta puente entre la Generación del 27 y los poetas de posguerra. Hoy es ya un clásico de la poesía del siglo XX y su voz sigue conquistando a los jóvenes desde la primera lectura.

Para terminar quisiera resaltar que el conocimiento de los contenidos que hemos abordado en este artículo contribuye de forma notable al desarrollo de varios objetivos y actitudes establecidos tanto por el RD 1631/2007, que establece la estructura de la Educación Secundaria Obligatoria y se fijan sus enseñanzas mínimas a nivel nacional, como por el Decreto 416/2008 que establece las enseñanzas correspondientes al Bachillerato para la materia de Lengua Castellana y Literatura. La inclusión de la vida y obra de Miguel Hernández en el proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado puede contribuir en nuestra materia al desarrollo de las competencias básicas, especialmente la competencia en comunicación lingüística, la competencia cultural y artística y la competencia social y ciudadana.

Con respecto a la vinculación del presente artículo con la materia de Lengua Castellana y Literatura, podemos finalizar diciendo que realmente tanto en la ESO como en Bachillerato se explican contenidos que conectan directamente con la vida y obra de Miguel Hernández. Y, por ello, con motivo del Centenario de la muerte de este gran poeta, lo que pretendo con el presente artículo es rendir un pequeño homenaje para que el alumno conozca todo lo posible sobre la personalidad y las obras más representativas de Miguel Hernández y fomentar entre el alumnado el gusto por la lectura de su creación literaria y consolidar hábitos lectores.

10. BIBLIOGRAFÍA

- Benito de Lucas, Joaquín. (1981) *Literatura de posguerra: la poesía*. Madrid: Cincel.
- García de la Concha, Víctor. (1987) *La poesía española de 1935 a 1975*. Madrid: Cátedra.
- Palomo, Pilar. (1988) *La poesía en el siglo XX (desde 1939)*. Madrid: Taurus.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

- Tusón, Vicente. (1990) *La poesía española de nuestro tiempo*. Madrid: Anaya.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Alicia Ortigosa Guerrero
- Centro, localidad, provincia: Periana, Málaga.
- E-mail: aliciaortigosaguerrero8@hotmail.com